

ISSN-0185-0636

**N**ueva  
**A**ntropología **20**

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

## **ETNIA Y NACION.**

ANDRES MEDINA HERNANDEZ, Los grupos étnicos y los sistemas tradicionales de poder en México \* FRANCISCO JAVIER GUERRERO, El anticapitalismo reaccionario en la antropología \* MANUEL ORTEGA HEGG, JAIME VELEZ Y ECKART BOEGE, El conflicto etnia-nación en Nicaragua \* LUIS CARRION, Etnia y conflicto en Nicaragua \* DOCUMENTOS: Palestina y Guatemala, dos pueblos victimas del genocidio. Reunión sobre la cuestión étnica y nacional celebrada en el CEESTEM y otros.

---

# Etnia y conflicto en Nicaragua

Luis Carrión Cruz\*

---

Todos ustedes están al tanto de la campaña gigantesca y difamatoria emprendida por el imperialismo a fin de presentar al Gobierno Revolucionario de Nicaragua como genocida del pueblo *miskito* y violador de los derechos humanos, campaña realizada fundamentalmente para manchar la honra de nuestra Revolución Popular Sandinista, que es la honra y el orgullo de todos los pueblos de América Latina.

Esta campaña, se ajusta a métodos que nos recuerdan aquella famosa máxima de Goebbels según la cual una mentira repetida acaba por convertirse en verdad, una mentira será tomada por verdad cuanto más exagerada y repetida sea. Ustedes ya conocen algunos ejemplos de la aplicación norteamericana de esta máxima, como una famosa fotografía que se publicó en Francia (en *El Fígaro*), pero, a decir verdad, el Departamento de Estado Norteamericano es un discípulo un poco exagerado del Estado mayor nazi. Sus mentiras son de un calibre que atenta contra la lógica y el raciocinio de los hombres honestos del mundo. Sin embargo estas campañas logran un efecto confusionis-

\* Conferencia sobre la Costa Atlántica dictada por el comandante de la revolución Luis Carrión Cruz, a los intelectuales por la soberanía y la paz — Auditorio Ministerio del Exterior — 7 de marzo de 1982 (versión revisada).

ta sobre receptores desprevenidos y por ello hemos pretendido en esta conversación desenmascarar de raíz esta sucia maniobra; nos proponemos extraer la falsedad de esta campaña denunciando los verdaderos propósitos, que esconde: la agresión y el terrorismo desestabilizador contra nuestra patria.

Enfrentamos el problema de una minoría étnica que, por herencia colonial y por maniobras del propio imperialismo, ha permanecido desintegrada de la nación, social, económica y culturalmente. Ahora el imperialismo está tratando de utilizar la situación en que se encuentra esta minoría étnica, situación de la que él mismo ha sido la causa, no para crear un problema racial sino para provocar un enfrentamiento total con la Revolución. Se ha propuesto utilizar al pueblo *miskito* como cuña para abrir una fisura en el barco de la Revolución lo suficientemente ancha para que por ella se introduzca toda el agua putrefacta y nauseabunda del pasado y se hunda nuestra causa. Vamos a hablar de los pueblos que habitaron una región de nuestro país y de los que la habitan actualmente. Vamos a referirnos a la cara de Nicaragua que da hacia el mar Caribe.

El Caribe significa muchas cosas. Fue la puerta de entrada de los colonizadores españoles, mar de aventuras, de conquistas y de esclavos por su libertad. El Caribe, donde se han visto las más feroces dicta-

duras de América pero donde también han tenido lugar nuestras primeras revoluciones: la Revolución Cubana, la Revolución de Granada, la Revolución Sandinista.

La Costa Atlántica se corresponde en la división político-administrativo del país con el Departamento de Zelaya, ubicado en la parte más oriental, tiene una superficie de 59 mil kilómetros cuadrados; es decir, es el departamento más extenso del país. Se extiende por una llanura sumamente selvática, surcada por los ríos más largos y caudalosos de Nicaragua; su suelo, de origen aluvial, es poco apto para cultivos anuales; cuando sus ríos se salen de sus cauces dejan grandes espacios llenos de limo y barro que les dan en lo general un aspecto lodoso. Sin embargo existen en este departamento grandes riquezas naturales. No obstante la tala inmoderada que las compañías extranjeras han llevado a cabo, están en él las mayores reservas forestales del país, las principales minas de oro y plata, hay indicios justificados de cantidades sustanciales de hierro, cobre, caliza y otros minerales estratégicos. Sus ríos representan el mayor potencial para la generación de energía hidroeléctrica que tiene Nicaragua.

El Departamento de Zelaya se divide en dos zonas características conocidas como Zelaya Norte y Zelaya Sur; históricamente ha permanecido desconectado del Pacífico, sin ninguna vía de comunicación,

y también su parte norte se ha mantenido desconectada de su parte sur. Con el triunfo de la Revolución, se estableció por primera vez la comunicación telefónica y de televisión con la parte de Zelaya Sur, y se inició la construcción de la carretera Waslala-Siuna que habrá de concluirse próximamente estableciendo por primera vez la comunicación permanente con Zelaya Norte, hecho que significa por sí solo una verdadera revolución en una región tan abandonada. El Departamento de Zelaya tiene por cabecera la ciudad de Bluefields, principal centro urbano ubicado en la parte sur con una población de aproximadamente 30 mil habitantes.

Esta región estaba habitada antes de la Colonia, por dieciocho grupos étnicos diferentes la mayoría de los cuales ya no existen en la actualidad, bien porque se fusionaron con otro grupo o bien porque fueron exterminados o se transformaron en algo distinto. Actualmente supervive uno denominado *sumu* (fusión de tres de los grupos antiguos), los *miskitos* (que no corresponden a ninguna de las dieciocho etnias originales y son el resultado de la fusión de indígenas nativos con esclavos negros y con algunos europeos), los *criollos* o *negros* de habla inglesa, que habitan en la parte sur del país, y dos grupos, ya prácticamente en proceso de extinción, los *ramas* y los *garífonos*. Nos referiremos a la distribución de la composición poblacional de estos grupos.

De los 276 mil habitantes que pueblan el Departamento de Zelaya, 172 mil son *mestizos* (el 62 por ciento de su población), 70 970 son *miskitos*, (25 por ciento); 26 933, *criollos* (9.74 por ciento); los *sumos* son 4 202 (el 1.64 por ciento), los *garífonos*, 967 (apenas un 0.35 por ciento), y los *ramas*, 580. La población de la Costa Atlántica no es, pues, mayoritariamente indígena sino mestiza. Los grupos indígenas sumados representan en total un 3.86 por ciento de la población nacional. Desde el punto de vista lingüístico, existen tres lenguas principales que son: el *español*, el *miskito* y el *inglés* (hablado por los *criollos* de la parte sur de Zelaya). Además, pequeños grupos conservan el *sumo*, el idioma *rama*, ya prácticamente desaparecido, y el *garífono* que está en igual situación.

## LOS MISKITOS

En este panorama los *miskitos* son el grupo mayoritario de los grupos indígenas y proceden del mestizaje de los indios *bawikas* con piratas y esclavos fugitivos, proceso que se realizó durante la segunda mitad del siglo diecisiete y la primera del dieciocho. Existen diversas interpretaciones del origen del nombre *miskito*. Una de ellas se le atribuye a "los mosquetes" que los ingleses habían proporcionado a los indígenas cuando los utilizaron para

sus fines coloniales. Los *miskitos* vivían antes de esto en grupos muy dispersos, en condiciones prácticamente nómadas, la penetración de las compañías extranjeras y de la *Iglesia Morava*, a mediados del siglo diecinueve, fue reduciéndolos a comunidades. Los fines perseguidos por las compañías y la Iglesia coincidían en la necesidad de aglutinar la población dispersa, unas para disponer de una fuerza laboral más estable, la otra para tener poblaciones accesibles a la evangelización.

En cuanto a su organización política, aunque nominalmente haya existido un *Consejo de Ancianos* al nivel de cada comunidad, el papel jugado por el mismo ha sido cada vez menor por su escaso dinamismo y su falta de importancia práctica. Mucho más relevante ha sido el papel jugado por los pastores *moravos* que desempeñan un rol central en las comunidades, gozan del amplio respeto de la población local y actúan como líderes religiosos y dirigentes políticos.

## ECONOMIA MISKITA

Los antepasados de los *miskitos* sostuvieron una economía seminómada basada en la caza, la pesca y una mínima y primitiva agricultura. La penetración de los colonialistas ingleses y las compañías extranjeras destruyó el equilibrio natural entre el hombre y su medio ambiente.

Los *miskitos* pasaron a ser asociados inferiores en las relaciones de intercambio comercial que tuvieron con los ingleses, actividad económica que no podía durar mucho tiempo ni duró por el agotamiento de recursos que fueron explotados de manera irracional. Entonces se integraron los *miskitos* a los ejércitos que los ingleses reclutaban para combatir los asentamientos españoles en el Pacífico y también los acompañaron en las correrías piratas por todo el mar Caribe. Los *miskitos* combatieron junto a los ingleses en México, Guatemala y en las islas del Caribe.

A finales del siglo diecinueve y comienzos del veinte, se intensificó la penetración de empresas norteamericanas que actuaban con el carácter de empresas de enclave y utilizaron a los *miskitos* como mano de obra asalariada. Aquellas empresas no tuvieron estabilidad, atravesaron por periodos de auge y por periodos de depresión debidos al agotamiento de los recursos, a los altibajos de los precios en el mercado internacional, a plagas en las plantaciones o incluso a la mala calidad de las tierras. En los tiempos de auge los *miskitos* trabajaban como mano de obra asalariada y en los tiempos de depresión se veían lanzados al desempleo y a la miseria, obligados a retornar a la economía de subsistencia totalmente dependiente de la tierra, regresaban a sus comunidades que se convertían en este sentido

en un eje de continuidad. La tierra, además de medio de producción y de fuente de bienes materiales, era un elemento insoluble de la cultura y del sistema de valores, un elemento de seguridad social sobre todo frente a los diferentes tipos de incursiones a los que se habían visto sometidos. La tierra ha sido el elemento estabilizador sobre el que descansan las tradiciones y las formas cotidianas de vida. La explotación desmedida, unida al hecho del desempleo recurrente, vino a reforzar la estructura de la comunidad de los *miskitos* y los lazos de identidad con sus comunidades se vieron también fortalecidos por el retorno tras las labores de siembra, para las visitas de parientes, las relaciones conyugales, la confirmación de los valores étnicos, las curaciones con el "zukia" (que es el hechicero), o simplemente para morir.

Es decir, la comunidad ha sido y sigue siendo el eje alrededor del cual se mueven los *miskitos*. Los miembros se desprenden de ella para las aventuras de cacería, los cultivos migratorios, los grandes viajes y las incursiones en busca de empleo. Pero siempre regresan a la comunidad.

## LA RELIGION

La religión y en especial la *Iglesia Morava* han jugado un papel preponderante en la búsqueda de identidad de los nativos, producto de la

angustia generada por la explotación y el trasplante realizado. Los *moravos* se hicieron presentes en la época del cuarenta del siglo pasado. Se mimetizaron con los grupos étnicos de la región y se convirtieron en una iglesia nativa en respuesta a la búsqueda de ese tipo de identidad, adoptaron sus leyendas más elementales y las mezclaron con la historia sagrada, de manera que los indígenas encuentran su pasado en la Biblia. La religión *morava* vino a representar un papel ideológico cohesionante de los *miskitos* y esa iglesia se convirtió en la estructura que puso en contacto a unos con otros y los comunicó entre sí, estructura que no tenían anteriormente.

Esta labor ideológica habría de verse reforzada posteriormente por una serie de instituciones de tipo social y religioso que se afincan en la región durante la presencia norteamericana y con el beneplácito de la dictadura somocista.

Son, a grandes rasgos, algunas características de los *miskitos*.

## BASES HISTORICAS

Examinaremos ahora las bases históricas de que se desprende el actual problema que enfrentamos en la Costa Atlántica, y se derivan de la propia conquista y la colonización española de Nicaragua que tuvo lugar a lo largo de los siglos dieciséis y diecisiete. La colonización se

produjo en la región del Pacífico de Nicaragua y no en la Costa Atlántica y a ello se debe fundamentalmente el mayor número de asentamientos indígenas de la región del Pacífico, el mayor nivel cultural de esta población y, como consecuencia, el hecho de que la costa del Pacífico proveyera a los conquistadores tanto de tierras cultivables como de abundante mano de obra.

Lógicamente, los españoles hicieron intentos de extender su dominio colonial a la Costa Atlántica. Desde 1512 se organizaron expediciones hacia ella pero sin éxito. Las razones fundamentales que hicieron fracasar aquellas expediciones fueron dos:

1. Las condiciones topográficas y climatológicas de la región: zona de selva en extremo inhóspita que constituía un tapón impenetrable para los españoles en aquel tiempo;
2. La resistencia que ofrecieron los grupos indígenas aborígenes.

Entretanto, en la zona del Pacífico se iba consolidando la Colonia que aprovechaba, como decíamos anteriormente, las magníficas condiciones de la tierra y la abundancia de fuerza de trabajo.

Nicaragua es en Centroamérica el primer país que conoció el dominio español, con la consiguiente destrucción de las formas de vida

de los aborígenes, de su cultura y con el tráfico de esclavos al que inicialmente se vieron sometidos. Las relaciones sociales autóctonas, que los españoles aprovecharían para erigir su dominación, habrían de facilitar sin embargo, al mismo tiempo, un mestizaje racial y cultural. En la región del Pacífico se fue forjando la cultura, digamos mestiza, de Nicaragua. Al mismo tiempo que los españoles sometían a la población indígena del Pacífico, en la Costa Atlántica se iba gestando el más decisivo de los obstáculos con los que habría de tropezar su proyecto colonizador de la región. En el fondo, se trata de la competencia entre Inglaterra y España por el control de los beneficios derivados de la explotación de los habitantes y de los recursos naturales del Nuevo Mundo. El monopolio comercial instaurado por España tendría como respuesta inmediata la piratería de los ingleses, además de la de los holandeses y los franceses, en el Atlántico y en el mar Caribe. Simultáneamente al desarrollo de la actividad filibustera de la Costa Atlántica se producen las primeras aventuras comerciales de los ingleses. Desde el punto de vista específicamente comercial, los ingleses se interesaron por productos que tenían una gran demanda en Europa como la zarzaparrilla, las conchas de tortuga y las madeiras preciosas que existían en abundancia en la Costa Atlántica y obtenían a base de trueque con los indí-

genas de la región. Ellos les ofrecían bebidas alcohólicas, vestidos y, andando el tiempo, armas.

Junto a estas operaciones comerciales y de piratas, se fue produciendo por otro lado el cruce de los primitivos aborígenes con europeos y con esclavos negros fugitivos. El resultado habría de ser la formación del grupo étnico que recibiría el nombre de *miskito*.

Finalmente, los ingleses concederían importancia a la Costa Atlántica nicaragüense no sólo por la explotación de recursos naturales y humanos sino por razones geopolíticas, y como la llave para dominar la ruta comercial entre el Atlántico y el Pacífico por la posibilidad de comunicación utilizando el río San Juan que une al Gran Lago con el Atlántico. Para consolidar su dominio sobre la Costa Atlántica de Nicaragua, los ingleses se aliaron con los *miskitos*, a quienes habrían de utilizar como fuerza intermedia para esclavizar a las demás tribus indígenas, para que trabajaran en las explotaciones madereras que organizaron para ellos. Los *miskitos* fueron utilizados además por los ingleses para hostigar los asentamientos españoles del Pacífico o para que los acompañaran en sus correrías de piratas como ya se ha dicho. Manipulados de este modo y armados por los ingleses, los *miskitos* llegaron a convertirse en un instrumento decisivo para la estrategia geopolítica y colonial en la Costa Atlántica

de Nicaragua. Mediante ellos, los ingleses consiguieron esclavizar a pueblos autóctonos como los *sumos*, *ramas*, *pallas*, *jicaques* y *talamancas*, e incluso, para sofocar rebeliones de esclavos negros en el resto de sus posesiones caribeñas; aplastaron incluso la famosa insurrección de los *cimarrones*, en Jamaica, en 1773:

En cuanto a la utilización de los *miskitos* contra el adversario español, cabría mencionar, entre otras, las incursiones a Nueva Segovia en 1645, a Rivas en 1707, a Chontales en 1710, a Loviwiska en 1726, a Boaco en 1743. La instrumentalización de los *miskitos* por los intereses británicos se desprende claramente del hecho de que, además de la población española propiamente dicha, en las incursiones hacia el interior del país también exterminaron a los indígenas del Pacífico. En rigor, los ingleses lograron penetrar culturalmente a los *miskitos*, hasta tal punto que, para ellos, ser "enemigo" se identificaba con ser "español". El "enemigo" siempre había estado en el Pacífico. Es decir "español" y "enemigo" vendrían del Pacífico y de no hablar inglés. Esta mentalidad, inculcada por los ingleses, ha pervivido hasta nuestros días.

De esta manera, los ingleses fueron abriendo el camino por el que, andando el tiempo, habrían de penetrar, desplazándolo, los norteamericanos que también se expresaban en inglés y llegaban directamente por el Caribe. Finalmente, para conso-



lidar una estrategia de separación racial y cultural de los *miskitos*, los ingleses crearon a mediados del siglo diecisiete una monarquía cuyo primer rey, un cacique que los piratas apodaban "Old Man", recibe significativamente su título real de monarca de manos del gobernador de Jamaica en nombre del rey de Inglaterra, Carlos II, en cuya corte habría de ser, por lo demás, educado el sucesor de la recién creada *dinastía miskita*.

De este modo quedaba estructurada económica, política y jurídicamente, la forma de dominación colonial de "administración indirecta" elaborada por los ingleses para la Costa Atlántica de Nicaragua. En la base se encontraba la fuerza de trabajo aborígen y, a su lado, la fuerza de trabajo esclava. En seguida se encontraban los *miskitos*, convertidos en instrumento de represión de los primeros, (alentados por las migajas que los ingleses les dejaban recoger bajo la forma de impuestos en cacao, hule, etcétera, de los otros grupos aborígenes), y, en la cumbre, los ingleses explotando al conjunto y consolidando bajo la apariencia de una monarquía indígena la realización de sus planes económicos y geopolíticos. Esta monarquía aumentó el poder de los *miskitos* sobre los otros grupos étnicos y creó el mito de la autodeterminación política que ha trascendido hasta nuestros días.

Los planes de los ingleses recibirían nuevo impulso en 1848,

cuando la fiebre desatada por el descubrimiento de oro en la costa oeste de los Estados Unidos significó una revalorización de la localización estratégica de Nicaragua. La necesidad de un canal interoceánico que acortara las vías de comunicación entre la costa este y oeste de los Estados Unidos volvía inescusable el enfrentamiento entre los Estados Unidos e Inglaterra por el dominio de Nicaragua, hecho que llevó a los ingleses a ocupar militarmente en 1848 San Juan del Norte, puerto que quedaba en la desembocadura del río San Juan, era la vía de acceso hacia el Gran Lago y luego cruzando el Istmo de Rivas y embarcándose en San Juan del Sur, era el tránsito para los norteamericanos que pasaban del este al oeste de su país y viceversa. La consecuencia de esta toma militar de San Juan del Norte dio lugar a un conflicto entre Inglaterra y los Estados Unidos que se resolvió por medio de un tratado suscrito a espaldas de Nicaragua. El tratado Clayton-Bulwer firmado el 19 de abril de 1850, donde se negoció el control compartido del territorio de Nicaragua por ambas potencias.

Asimismo, de acuerdo con los Estados Unidos, Inglaterra consiguió mantener su protectorado sobre la Mosquitia y los segundos obtuvieron concesiones comerciales para el capital norteamericano en la Costa Atlántica. Hacia 1890, los inversionistas norteamericanos controlaban ya

entre el 40 y el 45 por ciento del comercio de la Costa Atlántica y los ingleses habían quedado prácticamente eliminados.

Para el desarrollo de las transformaciones estructurales que su actividad iba produciendo, hacía falta superar todavía un obstáculo jurídico-político, el que planteaba al país el control inglés sobre la Costa Atlántica. El debilitamiento del dominio inglés sobre esa costa permitió al gobierno liberal del presidente José Santos Zelaya reincorporarla en 1894, reincorporación que encontró la oposición de los comerciantes y empresarios norteamericanos que se beneficiaban extraordinariamente de la situación de protectorado en que aquella Costa Atlántica se encontraba bajo los flamantes reyes *moscos*.

Por aquel motivo se formó una liga de comerciantes cuyo principal organizador era la casa Brown Harvis Allen, que tenía negocios en Bluefields, Río Escondido y Ciudad Rama y contaba con el apoyo de policías jamaquinos. El capital norteamericano así organizado reinstaló al rey *mosco* y constituyó un Consejo de Gobierno de la Costa Atlántica entre cuyos miembros figuraban el gerente y el contador de la Brown Harvis & Allen. El gobierno de Zelaya decidió entonces ocupar militarmente la costa para restablecer el control del Estado nicaragüense sobre la misma. Sucedió en 1894. El gobierno de Zelaya intentó construir un ferrocarril hasta Monkey

Point en la Costa Atlántica como una forma concreta de proceder a la integración socioeconómica de esa inmensa región, intento que no llegaron a cristalizar jamás al volverse el gobierno de Zelaya indeseable a ojos de Estados Unidos por su posición nacionalista y por su negativa a someterse a las condiciones que le querían imponer los banqueros de Wall Street. El imperialismo contribuyó entonces a su derrocamiento en 1909 y envió después fuerzas para reinstalar en el poder político a la vieja y ultra reaccionaria oligarquía conservadora ya descartada por el avance de la historia. Habría de ser un contador, empleado de una compañía norteamericana minera en el Atlántico de Nicaragua, el escogido por los invasores norteamericanos para representar el papel de presidente de Nicaragua: Adolfo Díaz, destenido bufón que se hizo célebre por haber alcanzado los más altos niveles de entreguismo y abyección y por haber sido el más grande vendepatrias de nuestra historia.

Con la reincorporación de la Costa Atlántica a Nicaragua no se logró producir sin embargo una verdadera integración económica, política y cultural entre ella y el resto del país. Por el contrario, bajo los gobiernos conservadores impuestos por los Estados Unidos se profundizó su abandono y marginamiento. La Costa Atlántica aumentó su dependencia de compañías extranjeras, ahora norteamericanas, que crearon

una economía de enclave dedicada a la extracción de las principales riquezas naturales asalariando gran parte de la población indígena y criolla aparte de imponer la cultura norteamericana. Se implantó el sistema del *apartheid* en el interior de los enclaves madereros, bananeros y mineros que se mantuvo hasta la nacionalización de las minas, después del triunfo de la Revolución. La población minera no pudo pasar hasta entonces por las zonas exclusivamente reservadas para los técnicos norteamericanos.

La economía de enclave creó relaciones que vincularon directamente la producción a la metrópoli imperialista, aislándola de la economía nacional; por lo tanto, la situación proporcionó a los *miskitos* que quedaron incorporados a aquella economía de enclave una base más para el aislamiento, o más bien para consolidar el aislamiento resultado de tantos siglos de manipulación colonial. Y en este proceso fueron cayendo en niveles de explotación y de miseria cada vez mayores.

Las empresas norteamericanas, por su propia conveniencia, llevaron a cabo obras de infraestructura y de servicios mientras las autoridades locales se subordinaban totalmente a sus requerimientos; los servicios educativos dependían en gran parte de las diversas iglesias protestantes, en particular de la *Iglesia Morava* cuya actividad se remontaba al año de 1849 como hemos visto, y se vio

facilitada porque asumió las funciones religiosas y además las educativas. Los pastores *moravos* formaron parte importante de la estructura social de las comunidades *miskitas*, forjaron nuevas formas de relaciones sociales, nuevas formas de asentamiento y graficaron el idioma consolidando el *miskito* como lengua porque no había tenido alfabeto ni forma alguna de escritura propia hasta que le fueron proporcionados por los pastores moravos. Y en el campo ideológico, la religión preparó el terreno para que los *miskitos* aceptaran sin mayor resistencia las nuevas formas de explotación.

Es interesante señalar que tras constituir un grupo dominante, privilegiado frente a los otros grupos étnicos de la Costa Atlántica, cayeron casi al fondo de la escala social cuando las compañías norteamericanas de enclave dominaron la región. Ante la brusca caída de su *status*, no adoptaron sin embargo resistencia significativa de ninguna clase, actitud es la que influyó decisivamente el trabajo ideológico de la *Iglesia Morava*.

Los gobiernos que se sucedieron en Nicaragua —después de que la intervención norteamericana fue suprimida por la heroica resistencia del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional encabezado por el general Augusto César Sandino—, fueron los de la dictadura somocista que siguieron manteniendo una política de abandono y desinterés por la Cos-

ta Atlántica y facilitando la explotación de sus riquezas naturales por las empresas norteamericanas. Como resultado de esta historia colonial y neocolonial, la Revolución heredó en la Costa Atlántica, con los *mis-kitos*, una minoría desconfiada con una profunda frustración histórica, que ha asimilado el racismo como un valor positivo, que vive en un estado de gran atraso económico y que ha sido sometida a un proceso de sustitución cultural. Sobre esta realidad deformada por largos años de colonialismo el imperialismo norteamericano ha tratado de montar uno de sus muchos planes contra la Revolución Popular Sandinista.

#### ANTECEDENTES INMEDIATOS

Lo que acaba de señalarse resulta más claro al examinar los antecedentes más inmediatos de la problemática en la región. En julio de 1974, Mary Hamlym, una norteamericana que llegó a la Costa Atlántica como participante de los cuerpos de paz, fundó en Sin Sin una organización a la que se llamó ALPROMISU (Alianza para el progreso de Miskitos y Sumos). Apoyada por los *moravos*, postulaba en principio la defensa y promoción étnica de los *mis-kitos* y los *sumos* y, en la práctica, desplegó actividades de carácter asistencialista y semireligioso. Las reivindicaciones que se plantearon fueron básicamente las siguientes:

- Derecho de las comunidades a administrar sus propias tierras;
- Derecho a una educación formal que tomara en cuenta sus propios valores;
- Derecho a cultivar la tierra de acuerdo con las tradiciones comunitarias de sus indígenas; y
- Derecho a dirimir sus conflictos de acuerdo con sus propias leyes.

Estas reivindicaciones fueron presentadas en distintas reuniones de la Organización Mundial de los Pueblos Indígenas, pero ALPROMISU nunca presentó planteamientos más allá de dichas reivindicaciones ni mucho menos planteó un enfrentamiento a la dictadura somocista, que por su parte desconoció y obstaculizó la acción de aquel organismo. No podía lógicamente, reconocer ni atender las demandas de los indígenas puesto que afectarían los intereses de las transnacionales que amparaba aparte de sus propios intereses pero por lo demás, tampoco ALPROMISU en sus cinco años de existencia, no llevó nunca a cabo un plan de lucha beligerante para poner en práctica las reivindicaciones legítimas que perseguía; mucho menos, durante ese tiempo, procuró establecer contacto alguno con el Frente Sandinista o vincularse de alguna manera con la lucha revolucionaria que el pueblo de Nicaragua libraba contra la dictadura somocista.

Ello no obstante, apenas transcurridos ocho días del triunfo revolucionario —el 27 de julio de 1979—, los dirigentes de la organización hicieron llegar a la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional misiva en la que presentaban, en nombre de los *miskitos* y los *sumos*, algunas de sus aspiraciones. Con sorpresa vimos que demandaban del Gobierno Revolucionario, a los ocho días del triunfo, por una parte la representación en todos los organismos del estado: Poder Judicial, Poder Legislativo y en el Consejo de Estado, y por otra, la representación ante el organismo que se hiciera cargo de la actividad de la Costa Atlántica y la organización y administración de los municipios de Puerto Cabezas, Waspán, Siuna y Bonanza, es decir, los centros donde se realiza la actividad minera más importante del país y que tienen un valor estratégico para toda la nación; además, reclamaban la explotación de las tierras que les había arrebatado el somocismo y, por último, la organización de los trabajadores *miskitos* y *sumos* de acuerdo con sus propios valores e intereses.

Llama la atención el repentino salto (entre el tipo) de reivindicación que esta organización había requerido del somocismo y lo que después le planteaba a la Revolución.

A partir del triunfo del pueblo, la Revolución manifestó desde un primer momento su voluntad política de terminar con el aislamiento y la

marginación a la que habían estado sometidos los indígenas de la región Atlántica del país y su decisión de respetar y rescatar, por primera vez en la historia, los valores culturales de los indígenas. Durante la realización del quinto congreso de ALPROMISU aquella organización se transformó en MISURASATA (sigla que quiere decir Miskitos, Sumos, Ramas, unidos con los Sandinistas). En esa ocasión MISURASATA se definió como “una organización que defiende y consolida la Revolución Sandinista en nuestro medio” es decir, el medio de los *miskitos*. La directiva del organismo procedía en su casi totalidad de ALPROMISU y convirtió rápidamente a Steadman Fagoth en su máximo dirigente. En cuanto se obtuvo el triunfo, se presentó él mismo en Puerto Cabezas haciéndose llamar Comandante y “Delegado plenipotenciario de la Dirección Nacional para Zelaya Norte”.

## LA REVOLUCION

La Revolución decidió hacer frente a la enorme tarea de transformar los antiguos sistemas de explotación y opresión heredados, puesto que los indígenas de la Costa Atlántica no habían sido atacados por las bombas genocidas lo mismo que sus hermanos de Monimbó en el Pacífico, el imperialismo y la dictadura habían convertido en escombros su sistema de vida y sus tradiciones culturales.

La Revolución convirtió a MISURASATA en el interlocutor natural de las comunidades indígenas, esperando con ello establecer la comunicación necesaria para que los esfuerzos del Gobierno Revolucionario tomaran en cuenta las necesidades, las particularidades y los valores de estas minorías étnicas. Eso, como veremos después, se convirtió en una trampa para la Revolución. El Gobierno Revolucionario, en medio de los pobrísimos recursos heredados producto del saqueo somocista, de la destrucción de la nación, de la mayor parte de su infraestructura, a causa de la guerra de liberación, a pesar de la inmensa deuda heredada y de la imperiosa necesidad de concentrar la mayor parte de los esfuerzos en la rehabilitación de las fuerzas productivas del país, tomó sin embargo la decisión de dirigir importantes recursos a la Costa Atlántica para lograr verdaderos derechos humanos para su población.

En el campo de la educación, e inmediatamente después del triunfo, se enviaron hasta 385 maestros, aumento del 84 por ciento en relación con los que existían antes de la Revolución. El número de escuelas se aumentó en un 109 por ciento. Se inició y se realizó una campaña de alfabetización en lengua *miskita*, *sumo* y *criolla*, en un esfuerzo absolutamente sin precedentes en América Latina, que alfabetizó a 12 500 indígenas y estableció la base para continuar un trabajo de educación

de adultos. El Ministerio de Cultura, por su parte, emprendió las gestiones necesarias para obtener ayuda económica para llevar a la práctica el proyecto de Universidad Indígena, único de su naturaleza en el Continente y que tendría recintos en Monimbó y en la Costa Atlántica. En el campo de la Salud, los esfuerzos del Gobierno Revolucionario han sido también de gran magnitud. Antes del triunfo de la Revolución existían 128 personas en el servicio médico: después aumentaron un 348 por ciento: solamente a principios de la revolución se enviaron 574 como personal médico y paramédico, y se construyeron 114 puestos de salud, frente a los 43 que había antes de 1978. En el campo político, el gobierno asignó a MISURASATA una representación en el Consejo de Estado. Las industrias mineras fueron nacionalizadas y el 29 de febrero de 1980, mediante un decreto de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, se reconoció el derecho de todos los trabajadores mineros, la mayoría de los cuales son *miskitos*, a ser protegidos por el Seguro Social, ampliando sus derechos y prestaciones y reconociendo la jubilación y cobertura por riesgos profesionales a los obreros y a sus familiares, derechos históricamente desconocidos por las empresas transnacionales y por el somocismo. Con grandes esfuerzos se lograron reactivar algunas empresas que habían sido abandonadas por sus propietarios al triunfo de la Revolu-

ción. El Banco Nacional de Desarrollo en el periodo de 80-81, otorgó crédito para la producción agrícola por valor de 36 millones de córdobas, cifra que representa 13 veces más del crédito habilitado a los campesinos *miskitos* en el periodo 78-79, es decir, el año anterior al triunfo revolucionario. Se han implementado importantes planes de desarrollo forestal. En el campo del abastecimiento de productos básicos a la población se iniciaba un gran esfuerzo para llegar a las comunidades más alejadas que tradicionalmente no tenían facilidad para acceder a los bienes de consumo básico. Se aumentó en 30 el número de centros de acopio. En Zelaya Norte se abrieron 122 nuevos expendios populares. El costo de los productos de primera necesidad como la sal, el azúcar, el arroz, etcétera, disminuyó en algunos casos hasta en un 100 por ciento.

#### EL PLAN DE MISURASATA

Sin embargo, ¿qué ocurría en el otro extremo? Ahora se ha comprendido que la acción de MISURASATA había sido desde el triunfo de la Revolución el producto de una política fríamente calculada y diseñada por el imperialismo. Mientras la Revolución actuaba con absoluta honestidad y con una gigantesca voluntad de solucionar los problemas históricos de la población indígena en el menor plazo posible; mientras

obtenía logros significativos en materia de Educación, Salud, Abastecimiento, Comunicaciones, etcétera, se desarrollaba una actividad dirigida por el organismo aludido que capitalizaba frente a la población *miskita* los logros del gobierno como si fueran el resultado de su propia acción contra de la voluntad del mismo. Incluso la campaña de alfabetización en Lenguas, en la que los propios indígenas eran los monitores, los alfabetizadores y en gran medida a quienes se les dejó la organización de la campaña, se convirtió en una gran jornada de propaganda contrarrevolucionaria. Entonces, mientras por un lado se reivindicaban frente a la población los logros de la Revolución como conquistas arrancadas al gobierno, por otro se iba variando radicalmente el sentido y la profundidad de las reivindicaciones que en un inicio e históricamente habían planteado los *miskitos*.

A manera de ejemplo, compararemos dos planteamientos que sobre la tierra hace MISURASATA: uno en 1980 y otro en 1981. En 1980 el programa de dicho organismo incluía lo siguiente: *"Nuestro gobierno revolucionario debe reconocer y garantizar a cada una de las comunidades indígenas la propiedad de su territorio, registrándolas debidamente y en forma de propiedad colectiva, inalienable y suficientemente extensa para asegurar el incremento de las poblaciones"*, reivindicación que se corresponde con la tradición, con

la historia de la comunidad. Pero en 1981 sostienen un planteamiento totalmente contrario y dicen: "*Nuestro derecho territorial milenario se contrapone al de propietarios por comunidades, que siempre se ha tratado de imponernos, con el cual no estamos de acuerdo por ser atentatorio a nuestros intereses y convicciones de pueblo con derechos propios*". En un año ya no se está de acuerdo con que se entreguen las tierras a las comunidades indígenas. Se reclama una porción de 45 mil kilómetros cuadrados del territorio nacional (casi todo el Departamento de Zelaya) y se pasa de un planteamiento legítimo a un planteamiento separatista. Y para quienes pongan en duda el sentido separatista de este propósito se agrega lo siguiente: "*El derecho a la tierra incluye los derechos a la superficie y el subsuelo, plenos derechos a las aguas internas y de la costa*": es decir, derecho soberano total y absoluto sobre una porción del territorio nacional. Además, en ese territorio habitarían *miskitos, sumos, ramas y criollos*, pero quedarían excluidos los *mestizos* o "españoles" como son llamados, es decir, habrían tenido que expulsarse de ese territorio más de 170 mil campesinos pobres que a lo largo de muchas décadas se han ido asentando en él. No cabe duda de que, además de separatista, este proyecto impulsado por la directiva de MISURASATA es profundamente racista: se le descubren los valores y las concep-

ciones inculcados durante siglos por el colonialismo en estas comunidades. Y sólo surgen como producto de una acción consciente y de un plan dirigido a lograr ese objetivo.

Todo ello resulta paradójico. Durante décadas el régimen somocista había mantenido a la población indígena en la más absoluta miseria y los dirigentes de ALPROMISU se habían contentado casi vergonzosamente con algunas tímidas reivindicaciones. En cuanto llega la Revolución, y a pesar de que en un año se hace más, se conquistan más logros para la región que en todos los años de la dictadura somocista, surge con beligerancia un planteamiento separatista. Está clara la mano del imperialismo actuando desde la directiva de MISURASATA para enfrentarla a la Revolución, y más aún si tomamos en cuenta que ese organismo pasa a recibir financiamiento de la AID, que sus dirigentes establecen contactos con los partidos políticos de derecha, y que existe financiamiento norteamericano para una emisora de radio que funciona en la región y para las instituciones sociales de las iglesias. Entonces, vemos por un lado planteamientos que avanzan en su radicalismo y por otro una mayor penetración económica de instituciones del gobierno norteamericano, una intensificación de la penetración ideológica de las iglesias y la preparación de un enfrentamiento con la Revolución. Porque tales planteamientos, y otros que los acompañan, no



se limitan a ser presentados al Gobierno Revolucionario, se combinan además con un programa concreto entre las comunidades que comienzan a tratar de poner en práctica algunos de sus postulados. Y a comienzos del año pasado, en algunas comunidades, empiezan a impedir el libre tránsito de los funcionarios gubernamentales, a establecer impuestos y a cobrarlos para la realización de determinadas actividades, incluso las que benefician a las propias comunidades, es decir, comienza a materializarse el proyecto separatista en nuestras propias narices. Todo lo efectúa MISURASATA aprovechándose de la confianza y la buena fe de la Revolución que realmente confió y se propuso establecer en la región un proyecto revolucionario auténtico.

La situación se fue complicando rápidamente y ya el separatismo se manifestó no sólo como una idea sino como un plan de acción concreto, como una situación real. Por su nivel de desarrollo económico y cultural, los pueblos de la región no tendrían ninguna posibilidad real de una existencia separada. Han sido históricamente subsidiados por el Pacífico, es decir, por las zonas donde se concentra el mayor desarrollo de las fuerzas productivas del país. Tradicionalmente, han recibido ayuda alimenticia suplementaria, ayuda médica, programas educativos especiales, etcétera, etcétera, etcétera, nunca sustentados en la actividad económica propia de la región. El inicio

que podría beneficiarse con este proyecto separatista sería el imperialismo norteamericano. En vista de ello, el Gobierno Revolucionario decidió detener a Steadman Fagoth, que además resultó ser un antiguo agente de la Oficina de Seguridad de Somoza, comprobado en los expedientes encontrados en los archivos de la Seguridad y por sus propias declaraciones. Otros dirigentes fueron detenidos y puestos rápidamente en libertad. Se recibió una protesta de la población *miskita* por la detención de Steadman Fagoth, y la Revolución, el Gobierno, sobrevalorando posibles errores cometidos y subvalorando las intenciones y la acción contrarrevolucionaria del imperialismo, decidió poner en libertad condicional al detenido para tratar otra vez de resolver el problema por la vía del diálogo, por la vía pacífica, por la vía del entendimiento. Sin embargo, la acción resultó ingenua. No hace mucho que Steadman Fagoth declaró al "Miami Herald" que desde enero de 1981 la dirección de MISURASATA había decidido declarar la guerra total a la Revolución Sandinista y al Frente Sandinista de Liberación Nacional, y el mismo propósito de la declaración de guerra se hizo en los actos de clausura de la Cruzada de Alfabetización en Lenguas.

Como es de suponer, Steadman Fagoth se ha valido de su libertad condicional para escapar a Honduras y arrastrar tras sí a grupos importan-

tes de la población *miskita* descubriendo ya con toda claridad el plan imperialista.

Los contrarrevolucionarios reciben inmediato apoyo del ejército hondureño. Steadman Fagoth se mueve con toda libertad por el territorio hondureño, viaja a los Estados Unidos, recibe financiamiento en cantidades suficientes, la radio contrarrevolucionaria "15 de Septiembre", manejada por los somocistas y ex guardias nacionales, comienzan a brindar todo el apoyo a la actividad de los contrarrevolucionarios; los medios de propaganda internacional, las transnacionales manejadas por el imperialismo comienzan a hacerse eco exagerado del problema. Los que salen a Honduras se organizan en campamentos y comienzan a prepararse militarmente.

Mientras tanto, en el interior del país, MISURASATA pasa a la clandestinidad y comienza a preparar una sublevación armada, esfuerzo que se ve complementado por la acción propagandística e ideológica de un importante sector de la iglesia, de la Iglesia *Morava* en primer lugar y en segundo de la *Católica*, que se convierten en el partido político de los contrarrevolucionarios incitando a la población, aprovechándose de que la influencia religiosa que en esa región es extraordinariamente poderosa como ya explicamos, a adoptar una postura contrarrevolucionaria. Se pretendía que todo este plan culminara en una acción

a realizar en diciembre de 1981, el PLAN O EL OPERATIVO "NAVIDAD ROJA", que tenía por objetivo provocar un levantamiento generalizado de la población *miskita* de Zelaya Norte, en cuanto ocurriera la toma militar por las bandas contrarrevolucionarias de las poblaciones situadas a lo largo del Río Coco.

El levantamiento generalizado daría lugar a la intervención de fuerzas extranjeras y de organismos internacionales en apoyo y reconocimiento de las fuerzas insurrectas para concretar de esta manera el plan separatista. Entre los asesinatos cometidos por estas bandas debe destacarse el del oficial del Ministerio del Interior, Granicio Eden Tom, criollo que fue llevado a Honduras y torturado hasta su muerte. Durante el mes de diciembre las actividades militares se incrementaron notablemente dejando en aquella ocasión un saldo de 34 muertos entre miembros de las Fuerzas Armadas Sandinistas y pobladores de las comunidades de Andrés Taras, Araug, San Carlos, Asang y Crasa. Debe destacarse entre los actos criminales contrarrevolucionarios el ataque a las *miskitas* doctora Mirna Cunigan, responsable regional de Salud, enfermera Regina Lewis, secuestradas y violadas en múltiples ocasiones y luego devueltas a territorio nicaragüense. Es importante resaltar la ascendencia *miskito* de estas compañeras y de varios de los muertos en las acciones contrarrevolucionarias porque pone de manifiesto que

no se trata simplemente de una lucha por una reivindicación de carácter étnico, sino de una que dirigen estos elementos con una clara orientación política contrarrevolucionaria. La doctora Cunigan fue víctima de agresión simplemente por pertenecer a la Revolución, y del mismo modo otros *miskitos* que trabajan para el Gobierno Revolucionario y son constantemente amenazados a través de la estación de Radio "15 de Septiembre" y se ven hostilizados en su casa, reciben anónimos, etc. etc. Existe, incluso, una carta que interceptamos en la que se instruye a una persona de una comunidad para que se identifique a los colaboradores del sandinismo "porque a esos los van a matar". Durante el mes de enero se realizan más ataques, emboscadas, destrucción de puentes y asesinatos de miembros de las Fuerzas Armadas, de pobladores de las comunidades adyacentes al Río Coco, como las de Raiti, Truscayary, Sixsayeri y otras; violaciones del espacio aéreo nicaragüense con aviones y helicópteros hondureños que sobrevolaron las comunidades de Leimos, San Carlos Bilwaskarma y Asang, y movilización de tropas hondureñas al otro lado de las fronteras. Estos ataques prácticamente cortan el Río Coco que es la única vía de comunicación que tienen esas comunidades; no hay enlace por tierra ni por aire, solamente por agua. Las constantes emboscadas, muchas de ellas prepara-

das desde el lado hondureño, casi todas realizadas desde ese lugar, llegaron en un momento determinado a paralizar la circulación por el río y a impedir el abastecimiento de las comunidades; en esa situación, las bandas llegaban a las comunidades a tratar de llevárselas a Honduras ofreciéndoles lo que ellas mismas habían impedido que les llegara.

También es importante subrayar el carácter religioso que los contrarrevolucionarios han dado a sus acciones; por ejemplo, la violación de la doctora Cunnighan ocurría mientras un grupo entonaba cánticos religiosos; algunos grupos que estaban recibiendo entrenamiento militar lo hacían acompañados también por los cánticos. Los principales dirigentes de las acciones armadas contrarrevolucionarias han sido pastores de la Iglesia *Morava*. Es decir, se comprueba, que esa iglesia juega un claro papel dirigente de toda la actividad contrarrevolucionaria; no solamente el de aparato de propaganda y difusión sino, además, el de organizadora de las acciones armadas; aprovecha el control ideológico que ejerce sobre la población para enfrentarla a la Revolución, plan que repite una vez más la historia de los *miskitos*: la de ser manipulados por las potencias coloniales, y en este caso por el imperialismo, contra sus propios hermanos, contra su pueblo, contra la única posibilidad que tienen en realidad de satisfacer sus legítimas aspiraciones y sus legítimas reivin-

dicaciones. La intervención norteamericana en este plan ha quedado últimamente totalmente de manifiesto al haberse llegado al extremo de presentar a Steadman Fagoth en el Departamento de Estado para hacer declaraciones públicamente y alimentar de esa manera la campaña contra la Revolución Sandinista.

### LA EVACUACION

En vista de lo relatado, el Gobierno Revolucionario consideró conveniente evacuar las poblaciones de las márgenes del Río Coco; en primer lugar por una razón de defensa ante la imposibilidad de dar protección a una población dispersa a lo largo de más de 200 km en pequeñas comunidades, en pequeñas agrupaciones y careciéndose de fuerzas suficientes que situar en todos esos lugares. En segundo, en razón de la sobrevivencia mínima de dichas comunidades, que ya estaban comenzando a padecer hambre y enfermedades ante la imposibilidad material de enviarles alimentos y medicinas. En tercer lugar, para proporcionarles condiciones de vida superiores a la que tenían en las márgenes del Río Coco.

Y se realizó la evacuación, operación realmente compleja, difícil, de gran envergadura. Primero, porque al no haber medios de transporte la población tuvo que salir a pie hasta un punto al que se logró hacer llegar una carretera construida expresamente

para acortar el camino que se tenía que recorrer en esa forma. Esa carretera llegó hasta una comunidad que se llama Santa Fe. Las mujeres embarazadas, los enfermos, los ancianos y los niños fueron evacuados sin embargo en avión y en helicóptero. Fueron centenares de horas de vuelo. Tan sólo a la Fuerza Aérea Sandinista la evacuación le significó un gasto de C\$ 700 mil dólares, cifra elevadísima para nuestros limitados recursos económicos. Fue sin embargo invertida sin vacilación por el Gobierno Revolucionario para hacer menos difícil el ya de por sí difícil proceso de la evacuación. No hubo por ese motivo ni una sola baja por enfermedad o accidente. No murió ni un niño ni un enfermo a causa del traslado. Se hizo un trabajo de persuasión previo a la evacuación. Los líderes de las comunidades, los pastores, los promotores de salud, explicaron pacientemente a la población la necesidad de salir de la zona y la forma en que se realizaría la operación. Las comunidades entendieron la necesidad de su reubicación, a pesar de haber sido una decisión dolorosa por tener muchas personas incluso familiares del otro lado de la frontera, en Honduras. A pesar de que a través de la emisora "15 de Septiembre" el pastor moravo Silvio Díaz invitaba a los *miskitos* a cruzarse el río, amenazándolos con terribles predicciones sobre su futuro si aceptaban la evacuación, gracias a la labor de persuasión se realizó evacuación volunta-

riamente por las comunidades *miskitas*. No ofrecieron resistencia alguna y permitieron el traslado rápido y seguro de la población. Hubo grupos que prefirieron trasladarse por el río y fueron secuestrados y llevados a Honduras, incluyendo niños y mujeres enfermas. El propósito, explicado después por los mismos contrarrevolucionarios en la Radio "15 de Septiembre" era crear campamentos de refugiados en Honduras para justificar la ayuda de organismos internacionales y aprovisionar así a los campamentos militares.

Se establecieron puestos médicos con pediatras y un obstetra. Cada niño recibió durante el traslado un litro de leche diario. Desde la radio que funciona en la Tronquera todos los pobladores enviaban mensajes a sus familiares citándose en los puntos de reencuentro, e incluso invitando a los que estaban del lado hondureño a cruzarse hacia Nicaragua contradiciendo las acusaciones de los somocistas.

Muchas anécdotas podrán narrarse sobre este episodio de la historia de los *miskitos* llenos de emoción, de tristezas, pero también de esperanza. Fue una acción de la Revolución que frustró el plan criminal y separatista del imperialismo y ha provocado la rabia y la intensificación de la campaña internacional contra el nuevo régimen nicaragüense.



## LOS REASENTAMIENTOS

Para finalizar nos referiremos a las condiciones y las perspectivas del lugar en el que han sido instalados los pobladores *miskitos*, en comparación con los lugares en los que vivían anteriormente. En la margen del Río Coco, sólo disponían de una agricultura de subsistencia, se veían obligados a producir con escasa posibilidad de acumular excedentes por la escasez de tierras cultivables que les obligaba incluso a trabajar parte de su jornada en territorio hondureño. Además era poca la accesibilidad del lugar, al que sólo podía llegarse por el río; eran frecuentes las inundaciones, sobre todo durante el invierno; prácticamente cada 2 ó 3 años los habitantes resultaban damnificados y tradicionalmente había que organizar grandes colectas, en su ayuda. Eran unas comunidades de "damnificados históricos".

A causa de los factores mencionados, eran elevados los índices de tuberculosis entre la población, la desnutrición infantil, toda suerte de enfermedades aparte de la miseria cultural y del abandono en que se encontraban; con la nueva ubicación se procuró no sólo proteger a las comunidades sino resolver sus dificultades históricas. Para la ejecución del plan se eligieron zonas de características similares a las del río en cuanto a flora y fauna. Los asentamientos se hicieron en la zona geográfica que los *miskitos* conside-

ran su *habitat* natural. El diseño arquitectónico de las aldeas trató de reproducir las mismas relaciones sociales básicas y la estructura comunal. Se dispuso una adecuada zona comunal y las zonas tienen un acceso fácil que permitirá, a corto plazo, instalar los servicios de luz y agua potable. El transporte ya existe y se dispone en este momento de servicios de Salud como nunca se había conocido en las comunidades originales. Existe el propósito de entregar tierras y títulos de propiedad sobre dos parcelas: una pequeña para que se instale la casa, lo suficientemente amplia para que se puedan tener chanchos, gallinas y animales domésticos, y otra grande para que se efectúen cultivos que podrán hacerse en forma de cooperativa o comunal, según lo hayan hecho tradicionalmente. Esta tierra será titulada y se entregará en propiedad. El proyecto abarca 53 543 hectáreas. Se han previsto facilidades para la construcción de iglesias, escuelas y centros comunales, en estos momentos se encuentran en una situación de provisionalidad de campos temporales, pero ya se ha iniciado la lotificación y la entrega de parcelas y están listas para ser trasladadas a ellas las primeras 300 viviendas prefabricadas que el Gobierno tiene en el Pacífico.

Estos nuevos reasentamientos significan realmente para los pobladores *miskitos* la posibilidad de una mejora notable de sus condiciones

de vida, cambio que se pretende realizar sin afectar a sus tradiciones, a sus valores ni a sus formas de organización social. El Gobierno Revolucionario emitió una Declaración de Principios el año pasado donde define su posición frente a las minorías étnicas y se restablece básicamente el respeto a la cultura, a la lengua, al derecho a la tierra, el derecho, incluso, a recibir beneficios por la explotación de la madera que se realice en esa zona, el fomento y la promoción de costumbres y tradiciones ya casi olvidadas, incluso por ellos mismos.

Se van a respetar todos estos derechos, a resolver los problemas dentro de un marco que sea ejemplo para América Latina.

## CONCLUSION

Pero estamos claros y todos debemos comprender que este esfuerzo está siendo realizado bajo un extraordinario asedio y acoso de parte del imperialismo; que no siempre se han podido poner en práctica los principios y las formas que se habían deseado; no siempre se ha podido concederles toda la autonomía que teóricamente se hubiera deseado porque la lucha de las minorías *miskitas* por sus reivindicaciones tiene que subordinarse a otra más importante: el esfuerzo para impedir que el imperialismo destruya la Revolución Sandinista y el deber y el derecho de la

Revolución a defender el poder revolucionario y las conquistas del pueblo nicaragüense en conjunto. Lo que realmente está ocurriendo en la Costa Atlántica es un episodio más del enfrentamiento histórico de nuestro pueblo contra el imperialismo norteamericano que esta vez ha recurrido a los *miskitos* a través de sus dirigentes contrarrevolucionarios y

en otras partes recurre a las bandas contrarrevolucionarias somocistas, recurre a aparatos ideológicos en el interior del país como "La Prensa"; echa mano de los partidos reaccionarios, utiliza en fin todo el arsenal de armas políticas y terroristas de que dispone para destruirnos.

Esta es la verdadera situación de la Costa Atlántica.

